

Cantología de Eduardo Peralta

Los versos de Eduardo Peralta, el trovador que surgió del llamado Canto Nuevo, ya han pasado de la casete al libro. Cantología se llama la criatura. En ella hay memoria (como recuerdo histórico y nostalgia literaria); traducción creativa de textos franceses; juegos de ingenio y sabiduría popular. Hay diversidad, también, en la elección de los compañeros: Guillo, Oscar Hahn y Pedro Yáñez.

Con su libro *El humor es más fuerte*, Guillo ya había realizado su propia "Cantología". En la coincidencia, ambos libros se potencian y son absolutamente compatibles para los que deseen revisar el espíritu de los años ochenta. El humor gráfico y la canción pueden dar cuenta de los sentimientos de una época con mayor eficacia (digamos: afectividad) que ciertos ensayos históricos. Así, en este libro -además del registro de la obra del autor- hay un servicio a la memoria de una generación. Es imposible, leyendo-tarareando, no recordar a otros intérpretes o las ilegalidades de la Asociación Cultural Universitaria. En fin, todo eso.

Así como hay aromas evocadores, cada época tiene sus canciones e imágenes que la recuerdan. En este país, el año 1993 nos ayudó, esquemáticamente, a cerrar ciclos, a hacer balances, a registrar una era, con la certeza o la intuición de que hay que asegurar un tiempo distinto. Sin embargo, para dar vuelta la hoja, es vital preservar las huellas del tiempo que ha transcurrido. Pasas para la memoria.

En parte, este libro cumple con ese legado; pero no se queda en la

mundial al cual lo canta:

Escribiríamos poemas llenos de languideces

arreboles, suspiros y otras estupideces

Mencionaríamos amoras, lanas, besos y

otras

[pero nunca en un verso nos mencionaríamos las bolas!]

La antipoesía, que no siempre se rasca con sus propias uñas, agradece el aporte del colega Peralta.

Con afecto, los escritores recorren su Cantología: aquí están, para leer y cantar, temas dedicados a Teresa Wilma Monz, Martín Cordero y Armando Rubio. Con su propia síntesis, digamos que entre Rambo y Rimbaud, Peralta se queda con el francés que sentó a la Belleza en sus rodillas.

Por último, es necesario destacar que en sus presentaciones con Pedro Yáñez, Eduardo Peralta participa en un contrapunto permanente entre la tradición oral y la palabra escrita. En esas presentaciones, con humor y profundidad, ambos le hacen gancho al canto con la poesía, al campo con la ciudad, a la guitarra con el libro. La señora Violeta estaría contenta de escucharlos (y, ahora, también de leerlos).



Cantología de Eduardo Peralta [artículo] Jorge Montealegre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montealegre, Jorge, 1954-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cantología de Eduardo Peralta [artículo] Jorge Montealegre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)